

ORACIÓN FAMILIAR

1. **Vamos a hacer una oración familiar. Para ello, necesitaremos dos folios y un boli para escribir.**
2. **Acudimos al altar que preparamos hace unas semanas en nuestra casa, ese pequeño oratorio donde nos reunimos para rezar en familia.
Para empezar y preparar nuestro corazón, nos ponemos cómodos y nos santiguamos:**

“En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

3. **Ahora que ya estamos en situación de oración, leemos el evangelio de mañana, domingo 24 de mayo:**

Conclusión del santo evangelio según san Mateo (28,16-20):

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Palabra Dios



4. **Una vez leído el evangelio, vamos a hacer una pequeña dinámica para pensar en lo que Jesús nos ha querido decir:**
 - En primer lugar, vamos a escribir en uno de los folios aquellos momentos de nuestro día a día en los que sabemos que Jesús está con nosotros (por ejemplo, cuando vamos a catequesis, cuando jugamos en familia, cuando nos reímos de algo divertido, etc.).

- En segundo lugar, escribimos en el otro folio aquellos momentos en los que pensamos que Jesús no está con nosotros (por ejemplo, cuando nos hemos enfadado con un amigo, cuando nos da pereza hacer nuestras obligaciones, cuando algo no nos sale como queremos, etc.).

5. Ahora, vamos a volver a leer la última frase del evangelio. Vamos a hacerlo prestando mucha atención y pensando en lo que Jesús está diciendo:

“Y SABED QUE YO ESTOY CON VOSOTROS TODOS LOS DÍAS,
HASTA EL FINAL DE LOS TIEMPOS.”

6. ¿Qué opinamos ahora? ¿Seguimos pensando que hay momentos en los que Jesús no está con nosotros?

Como Jesús les dijo a los apóstoles, aunque haya ascendido al cielo, siempre está con nosotros, nos acompaña en todo momento, estemos tristes o contentos. Es el mejor amigo que nunca nos deja solos y nos ayuda en todo lo que necesitamos. Por eso, tenemos que darle siempre gracias y pedirle que se quede para siempre con nosotros.

7. Para ir acabando, rezamos esta pequeña oración sobre la ascensión de Jesús al cielo:

Jesús, tú has ascendido al cielo y nos esperas en la meta.
Te pedimos fuerzas para trabajar por cumplir con nuestra misión en la Tierra.
Queremos vivir como Tú, amar como Tú y buscar siempre Tu Reino.

AMÉN

8. Por último, cantamos esta canción a la Virgen María, pues no nos olvidamos de ella, y menos ahora que celebramos su mes: <https://www.youtube.com/watch?v=jX-HU5DDjms>

